

ARQUEOLOGÍA EN LA CUENCA DEL RÍO URUGUAY (PROVINCIA DE ENTRE RÍOS)

Castro Juan Carlos

CONICET - Departamento Científico de Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata y Departamento de Antropología, Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "Prof. Antonio Serrano". castro_museoserrano@yahoo.com.ar

Resumen

Dentro del proyecto "Investigaciones arqueológicas en la cuenca media e inferior del río Uruguay (provincia de Entre Ríos)", las tareas de campo más intensivas se han realizado en los departamentos de Colón y Gualaguaychú. En este trabajo se dan a conocer los resultados de las prospecciones intensivas, sondeos estratigráficos y excavación sistemática de un sitio arqueológico. Se presentan los resultados del estudio tecnomorfológico de los materiales líticos y cerámicos, así como zooarqueológico de los restos faunísticos con el fin de lograr una primera caracterización de la tecnología, las prácticas de subsistencia y los tipos de asentamiento. Asimismo se da a conocer la primera datación radiocarbónica generada en el marco del proyecto. Como resultados se puede mencionar el relevamiento de 21 sitios arqueológicos y 35 hallazgos aislados que evidencian la ocupación de albardones, médanos y montículos; la utilización de materias primas líticas locales y regionales; amplia variabilidad cerámica tanto morfológica como decorativa y la utilización de recursos faunísticos variados como mamíferos, peces, aves y reptiles. Finalmente, podemos decir que el área posee un alto potencial arqueológico y mediante estos estudios se ha comenzado a generar información original, lo que constituye un importante avance en cuanto al conocimiento arqueológico de una zona poco estudiada sistemáticamente hasta el momento.

Palabras clave: Río Uruguay, Investigaciones arqueológicas, "Cerritos de indios"; Adaptaciones fluviales; Holoceno tardío.

Abstract

Within the project "Investigaciones arqueológicas en la cuenca media e inferior del río Uruguay (provincia de Entre Ríos)", the more intensive field work has been realized in the district of Colón and Gualaguaychú. In this paper, we present the results of the intensive survey, stratified shovel tests, and systematic excavations in an archaeological site. The results from the technomorphologic study of the lithic and ceramic material are presented, as well as the zooarchaeological study of the fauna remains, which provided an initial characterization of the technology, the subsistence practices, and the type of settlement. In addition, the first radiocarbon date is given under the project. As a result, we can mention the survey of 21 archaeological sites, and 35 isolated findings that show the occupation of ridges, dunes, and mounds; the utilization of local and regional lithic raw materials; an ample variety of both morphological and decorative ceramic, and the utilization of diverse faunal resources like mammals, fish, birds and reptiles. Finally, we can say that the area has a high archaeological potential, and how these studies have helped to generate original information, which constitutes a significant advance in archaeological knowledge of an area yet to be studied systematically until now.

Key Words: Uruguay River, Archaeological investigations, "Cerritos de indios", Fluvial adaptations, Late Holocene.

Recibido el 30 de marzo de 2011. Aceptado el 28 de setiembre de 2011

Introducción

El Nordeste de la República Argentina es una región donde el desarrollo de investigaciones arqueológicas sistemáticas no ha tenido el mismo impulso y constancia que en otras regiones del país (*e.g.* Noroeste, Patagonia, región pampeana). Hace algunos años y particularmente en la provincia de Entre Ríos esta situación ha comenzado a revertirse con el desarrollo de varios proyectos de investigación a largo plazo (Acosta *et al.* 2006; Bonomo *et al.* 2007; Ottalagano 2010, etc.). Es en este marco donde el proyecto “Investigaciones arqueológicas en la cuenca media e inferior del río Uruguay (provincia de Entre Ríos)” llevado a cabo por el autor, como parte del plan de tesis doctoral, se ha originado. Con el desarrollo del mismo se ha comenzado a generar nueva información arqueológica para un área del Nordeste argentino, donde los estudios realizados desde fines del siglo XIX han sido muy escasos y, en general, poco sistemáticos (Lista 1978; Lafón 1971; Torres 1903, 1913).

La margen argentina de la cuenca del río Uruguay reviste un particular interés arqueológico, por un lado, es potencialmente rica en cuanto a la calidad y cantidad de información que puede brindar para tratar de comprender los procesos culturales prehispánicos, no sólo del Nordeste argentino sino también de países vecinos como Uruguay y Brasil. Por otro lado, se torna relevante debido a que existe una relativa escasez de conocimientos arqueológicos sobre la misma (Rodríguez y Ceruti 1999). Esta últi-

ma situación es la que se pretende revertir con el desarrollo del presente proyecto, aportando información original que permita contrastar los modelos explicativos propuestos para la región (Caggiano 1984; Lafón 1972; Rodríguez 2006; Rodríguez y Ceruti 1999; Serrano 1972), y/o proponer nuevas interpretaciones.

En el presente trabajo primero se presentan de manera resumida los antecedentes y una caracterización ambiental del área, y luego se dan a conocer los resultados de los trabajos de campo y del análisis de los materiales arqueológicos recuperados en los mismos. A partir de esto se caracterizan los sitios arqueológicos relevados y se sintetiza la información obtenida. Considerando la distribución espacial del registro arqueológico y sus características se plantea la existencia de estrategias de subsistencia y tecnologías fuertemente vinculadas con adaptaciones fluviales y la explotación intensiva de dicho ambiente por parte de las poblaciones prehispánicas durante el Holoceno tardío.

Antecedentes

Los primeros datos arqueológicos sobre el curso medio e inferior del río Uruguay en la provincia de Entre Ríos corresponden a, recolecciones superficiales y excavaciones poco controladas realizadas por aficionados y coleccionistas (Lista 1878) o a relevamientos puntuales (Ambrosetti 1882). A principios del siglo XX varios investigadores realizaron trabajos en el sudeste de la provincia de Entre Ríos (Torres 1903, 1913; Outes 1912; Apa-

ricio 1928). A pesar de que en este momento hubo un marcado interés por la zona, las interpretaciones en los trabajos anteriormente citados se basaban en materiales recuperados de manera asistemática y descontextualizada. A partir de la década de 1930 con los trabajos de Greslebin (1931) y Serrano (1931, 1932, 1933, 1950, 1972) se comenzaron a implementar técnicas de excavación e interpretación más controladas y sistemáticas, como a plantear secuencias cronológicas de ocupación humana del área (*e.g.* Serrano 1931, 1972). Para la segunda mitad del siglo XX se destacan las investigaciones de Lafón (1971) y Cione *et al.* (1977) en el departamento de Gualeguaychú. De estos trabajos se destaca la documentación rigurosa de las condiciones de los hallazgos y el propósito de extraer información sobre el medio ambiente y su vinculación con el aprovechamiento de los recursos. En 1984 Caggiano propone un modelo de poblamiento de la región basándose en las investigaciones de Serrano y Menghin, y en los resultados de sus propios trabajos de campo. En dicho trabajo si bien aborda las relaciones con Uruguay y Brasil, sólo se incluye tangencialmente el sudeste de Entre Ríos.

Por otro lado, deben mencionarse las investigaciones que desde 1955 hasta 2004 realizó el Profesor Manuel Almeida en la margen derecha del río Uruguay abarcando el departamento Gualeguaychú y Concepción del Uruguay. La mayoría de los escritos de este autor consisten en artículos publicados en diarios de la ciudad de Gualeguaychú. Los materiales arqueológicos recuperados en sus tareas de

campo conforman en la actualidad la Colección Manuel Almeida (Gualeguaychú) (Bourlot 2008; CCBSJG 1986).

En síntesis, las investigaciones realizadas en la región estuvieron orientadas básicamente (aunque no exclusivamente) hacia la asignación de los restos arqueológicos en unidades culturales discretas (*e.g.* Lafón 1972; Serrano 1950). En algunos casos, y en relación a la escasa profundidad temporal atribuida, estos conjuntos de materiales eran identificados de manera acrítica como patrimonio de los grupos descritos para la región por los informes de conquistadores y las crónicas de la época (*e.g.* Chaná-Timbú, Tupi-guaraní, Charrúas). También a los efectos de organizar el registro arqueológico del litoral se construyeron diversas categorías analítico-clasificadorias, se establecieron secuencias culturales separadas fundamentalmente en dos grandes “etapas” o “períodos” definidos a partir de la presencia o ausencia de cerámica (Caggiano 1984; Rodríguez 2001-2002; Serrano 1972), dentro de los cuales se identificaron entidades culturales (Caggiano 1984; Serrano 1972) y tradiciones (Lafón 1971; Rodríguez 2006). Estas categorías fueron subdivididas su vez en variantes sincrónicas como facies (Caggiano 1984; Serrano 1972) o complejos (Rodríguez 2006) (Bonomo 2005).

La visión general que se desprende de los trabajos anteriormente referidos, es la que caracteriza a la región con una gran diversidad cultural, una presencia humana temprana en el Uruguay medio, el asentamiento en lugares elevados, la explotación de

recursos faunísticos tanto terrestres como fluviales, la alta frecuencia de cerámica con decoraciones diversas, la presencia de tecnología lítica y ósea, la identificación de materiales asignados a los guaraníes, además de entierros primarios y secundarios en extensas estructuras sobreelevadas denominadas “cerritos de indios”, cuya génesis y funcionalidad ha sido y es actualmente un tema de discusión en la arqueología regional.

Si bien la información arqueológica existente para el sudeste de Entre Ríos podría considerarse relativamente amplia y de diversa calidad, particularmente para el área abarcada por este proyecto y previamente a su comienzo, se registran escasos trabajos producto de un análisis arqueológico sistemático (Cione *et al.* 1977; Greslebin 1931). Con este panorama y con la intención de ampliar los conocimientos arqueológicos de la región, se comenzó esta investigación cuyo objetivo general es caracterizar desde una perspectiva regional la organización tecnológica, los patrones de subsistencia y los sistemas de asentamiento de los grupos indígenas prehispánicos que ocuparon el sector entrerriano de la cuenca media e inferior del río Uruguay. En el largo plazo también se busca abordar la trayectoria histórica de las poblaciones indígenas desde el Pleistoceno final al siglo XVI y sus relaciones con los grupos humanos que habitaron sectores vecinos (Delta del Paraná, región pampeana y llanuras de Uruguay).

Caracterización ambiental del área

El área de estudio se ubica en la provincia de Entre Ríos y abarca los departamentos de Colón, Concepción del Uruguay y Gualeguaychú y parte de Villaguay. Sus límites son: al Norte el arroyo Grande o Del Pedernal, al Sur el arroyo Ñancay, al Este el río Uruguay y al Oeste el río Gualeguay. Se incluye dentro de lo que Iriondo y Kröhling (2009: 22) denominan cuenca media y baja del río Uruguay.

La mayor parte del área corresponde a las Tierras altas de Entre Ríos (Iriondo 1991); equivalente a Llanura alta definida por Frenguelli (1950) para la provincia de Buenos Aires y extendida para el Sur de Entre Ríos por Cavallotto *et al.* (2005). El relieve de la Llanura alta es ondulado con colinas bajas y amplias (lomadas o “cuchillas”), se encuentra recortado por valles que se orientan de Norte a Sur y actualmente están ocupados por los arroyos Nogoyá y Clé y los ríos Gualeguay y Gualeguaychú (Cavallotto *et al.* 2005). Además de la Llanura alta el área abarca otras unidades geomorfológicas como son: la mitad Sur de la Faja arenosa del Uruguay (Iriondo 1991) y una porción de la unidad que Cavallotto *et al.* (2005) denominan Llanura costera entrerriana.

En la porción del río Uruguay que corre por la provincia del Entre Ríos se manifiestan tres terrazas de distinta antigüedad (I, II y III) (INTA 2002), pero cada una de ellas está presente o aflora en distintos tramos. En el Norte se manifiestan claramente las tres terrazas pero a medida que se va hacia el Sur, debido a la inclinación de las placas tectónicas, van dando lugar a

una amplia llanura aluvial que se manifiesta a ambos márgenes del cauce. Los sedimentos de la Terraza III (Holoceno tardío y actual) compuestos por arenas eólicas han conformado un manto arenoso discontinuo asociado a la faja del río Uruguay. Este depósito tiene un espesor que generalmente no supera unos pocos decímetros, pero algunas zonas asociadas a valles fluviales pueden conformar campos de dunas de hasta 2 m de potencia. En su cuenca inferior el río Uruguay presenta una serie de depósitos cuyos orígenes están estrechamente vinculados a la ingresión holocénica, además estos comparten características con los depósitos de la Llanura costera entrerriana (Cavallotto *et al.* 2005) del Complejo Deltaico, que tienen un origen similar. Dentro de estos depósitos la unidad más desarrollada es la llanura de mareas que conformó el Delta del río Uruguay.

Para la región Sur de Entre Ríos Cavallotto *et al.* (2005) modifican parcialmente el esquema propuesto por Iriondo (1980, 2004) y reconocen dos grandes ambientes morfológicos (Pre-holoceno y Holoceno). El Holoceno comprende dos sistemas deposicionales originados durante el momento de mar alto, a saber: Llanura costera entrerriana y Delta del Paraná. La primera está integrada por una sucesión de geoformas desarrolladas en un ambiente estuárico de aguas salobres durante la regresión marina. También se reconocen a estos depósitos con el nombre de Formación Isla Talavera (Gentili y Rimoldi 1979). La segunda unidad se desarrolló en un neto ambiente fluvial y debido a los aportes sedimentarios del río Paraná.

El retiro de las aguas marinas sirvió para que en la planicie resultante el Paraná se abriera paso hacia el Río de La Plata (Aceñolaza 2007: 17) originando todos los depósitos que constituyen el Complejo Deltaico del Río Paraná (Aceñolaza *et al.* 2008). Todos los componentes de este complejo conforman la geomorfología actual del sector más meridional del área de estudio. Estos depósitos integran un conjunto de geoformas que son: llanuras de mareas, cordones litorales asociados a cordones de médanos y llanuras de playas (Cavallotto *et al.* 2005).

El río Gualeguaychú tiene una trayectoria Norte-Sur y es receptor de las aguas de la “Cuchilla Grande” mediante los arroyos Gualayán y Géna. (Aceñolaza 2007). Este río nace en la localidad de Arroyo Barú (Entre Ríos). Corre hacia el Sur en un arco hasta la latitud 32° y en la zona de la desembocadura atraviesa las playas de regresión del complejo litoral. En los últimos 25 Km el ancho del cauce aumenta hasta 200 m y desarrolla un albardón actual (Iriondo y Kröhling 2009).

Fitogeográficamente el área de estudio se encuentra dentro de la Región Neotropical, Dominio Chaqueño, y dentro de éste pertenece a la Provincia Pampeana. El tipo de vegetación dominante es la estepa o pseudoestepa de gramíneas. Hay también otros tipos de vegetación como: praderas de gramíneas, matorrales, pajonales, palmares de *Butia Yatay*, juncales, estepas halófilas, estepas sammófilas sobre dunas o suelos arenosos, etc. A esta combinación florística se suma la penetración hacia el Sur de elementos de la Provincia Paranaense (Dominio

Amazónico) como las selvas ribereñas (mixtas y marginales) que se extienden hacia el Sur formando angostas galerías a lo largo de los ríos Paraná y Uruguay y penetrando además en todos los arroyos de Corrientes, Entre Ríos y Santa Fe (Cabrera 1976; Cabrera y Willink 1980). Zoogeográficamente se encuentra dentro del Dominio Subtropical (subregión Guayano-Brasileña) y corresponde al distrito Mesopotámico (Ringuelet 1961). Se caracteriza por una alta biodiversidad de aves, mamíferos, reptiles, peces e invertebrados (Cabrera y Willink 1980; Giménez *et al.* 2008; Molle-rach y Ferro 2008 y bibliografía allí citada).

Desde un punto de vista ecológico se reconocen aquí dos grandes ambientes claramente diferenciados, a los que se prestará particular atención en relación a la adaptación humana: la zona de costas del río Uruguay y la zona de llanuras que son disectadas por el río Gualeguay. Además de las diferencias geomorfológicas se agregan otras florísticas, ya que el primero de los ambientes se caracteriza por distintos tipos de bosques, selvas, palmares y el segundo por la presencia de pastizales, praderas, sabanas y pajonales (Cabrera 1976; Cabrera y Willink 1980; Soriano *et al.* 1992). Politis y Barros (2006) basándose en Soriano *et al.* (1992) examinan los límites de la región pampeana a partir de bases ecológicas e incluyen dentro de ésta el Sur de la provincia de Entre Ríos. Estas consideraciones son relevantes a la hora analizar la existencia de diferencias adaptativas entre los dos ambientes considerados dentro del área de estudio, así como también

para establecer las posibles relaciones entre ambas regiones de llanuras (Sur de Entre Ríos-región pampeana).

Metodología

Hasta el momento las tareas de campo más intensivas se focalizaron en dos sectores de área de estudio, ambos sobre la costa del río Uruguay (Figura 1 y 2). Al Norte en el departamento de Colón se trabajó dentro del Parque Nacional El Palmar (PNEP) (Castro 2011) y al Sur en el departamento de Gualeguaychú en la zona de la desembocadura de río homónimo. Se realizaron prospecciones intensivas sobre las márgenes de los ríos principales (Uruguay y Gualeguaychú) y arroyos (Ubajay, El Palmar, Jeremías, San Lorenzo, entre otros), de manera pedestre y fluvial, esta última dirigida hacia geoformas elevadas, playas, albardones y montículos de cantos rodados y arena y afloramientos rocosos. Se relevaron barrancas naturales y en algunos casos se practicaron cortes artificiales de las mismas. Se realizaron 11 sondeos estratigráficos¹ y una excavación sistemática de 8 metros cuadrados, en todos los casos se procedió con técnicas estándar, siguiendo niveles artificiales de 5 cm de espesor y tamizando el sedimento en mallas de 3x3 mm. Para el estudio de la cerámica se siguieron las propuestas de Orton *et al.* (1997), Primera Convención Nacional de Antropología (1966), Rice (1987), Rye (1981), entre otros. Para el análisis de los artefactos líticos se siguieron los lineamientos propuestos por Andrefsky (1998), Aschero (1975, 1983), Aschero y Hocsman (2004) y

Bonomo (2004). En cuanto al conjunto arqueofaunístico hasta el momento y con el objetivo de lograr una primera aproximación sólo se realizó la determinación anatómica y taxonómica a través de la utilización de muestras comparativas modernas (del Departamento de Paleontología de Vertebrados del Museo de La Plata y la Colección Zoológica del Museo Antonio Serrano) y atlas osteológicos (Barone 1990; France 2009; Galván *et al.* 2001; Loponte 2004). En relación a este tipo de análisis también se consideraron aspectos propuestos por Grayson (1984), Lyman (1994), Mengoni Goñalons (1986, 1988, 1999) Salemme *et al.* (1988) entre otros, así también como la consulta a especialistas. Para la clasificación de los artefactos óseos se siguieron los linea-

mientos generales de Pérez Jimeno (2007), Pérez Jimeno y Buc (2010) y Scheinsohn (1997).

Resultados

Considerando los dos sectores estudiados, se recorrieron aproximadamente 45 Km de costa. Dentro del PNEP se identificaron 7 sitios y 13 hallazgos aislados, todos en posición superficial, no se detectaron sitios en estratigrafía. Los materiales arqueológicos incluyen abundantes artefactos líticos y escasos tiestos cerámicos, no se registraron restos arqueofaunísticos. En Gualeguaychú se relevaron 14 sitios arqueológicos, 6 en estratigrafía y el resto en posición superficial, y 22 hallazgos aislados. Los materiales arqueológicos recuperados incluyen

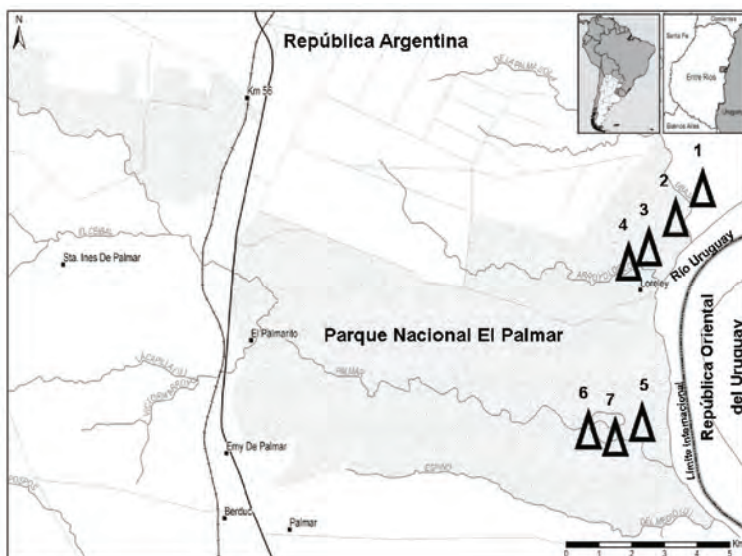


Figura 1: Sitios arqueológicos en el departamento Colón (Sector Norte).1: Palmera Sola; 2: Arroyo Ubajay; 3: Arroyo Los Loros 1; 4: Arroyo Los Loros 2; 5: Arroyo El Palmar 1; 6: Arroyo El Palmar 2; 7: Puerto Algarrobos.

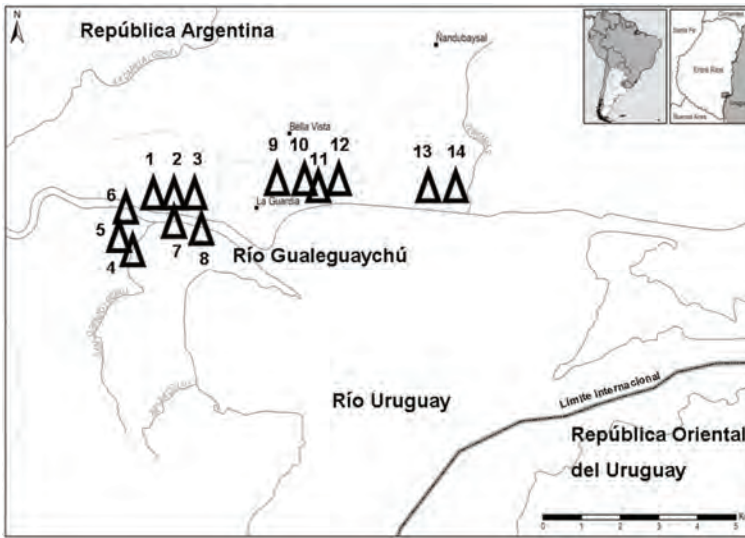


Figura 2: Sitios arqueológicos en el departamento Gualeguaychú (Sector Sur): 1: Cerro de Boari 1; 2: Cerro de Boari 2; 3: Cerro de Boari 3; 4: Cerro Lorenzo 1; 5: Cerro Lorenzo 2; 6: Cerro Yaguar-í; 7: Isla de Goyri 1; 8: El Taller; 9: El Pinar 1; 10: El Pinar 2; 11: El Pinar 3; 12: Mendisco Este; 13: Médano La Boya; 14: Jeremías 1.

restos cerámicos, líticos, faunísticos, humanos, carbón y masas de arcilla cocida, así como algunos materiales posthispanicos.

Descripción contextual de los sitios arqueológicos relevados en el departamento Colón.

Palmera Sola: Se ubica en la margen izquierda del arroyo Ubajay a 1,3 Km de su desembocadura, sobre una extensa zona de médanos móviles con escasa vegetación. El sitio presenta grandes dimensiones y se recuperó material en un área de 3375 m² (Figura 3a).

Arroyo Ubajay: se encuentra sobre la margen derecha del arroyo Ubajay a 1 Km de su desembocadura. Es una gran superficie llana de 100 x 70 m paralela al arroyo rodeada de vegetación xerófila. Se encuentran abundan-

tes rodados sobre todo en la playa que baja hacia la costa (Figura 3b).

Arroyo Los Loros 1: ubicado en la margen izquierda del arroyo homónimo a 0,9 Km de su desembocadura. Se ubica sobre un afloramiento de la Formación Guichón (=Formación Puerto Yeruá) y sobre el cual también se encuentran cantos rodados y arena, está rodeado por vegetación correspondiente al bosque en galería. Presenta una superficie aproximada de 10 x 7 m.

Arroyo Los Loros 2: localizado en la margen derecha del arroyo homónimo a 1,2 Km de su desembocadura, se dispone sobre la costa en un montículo que baja hacia el arroyo, conformado por afloramiento de la Formación Guichón (=Formación Puerto Yeruá) y cantos rodados. Está a 25 m de dis-

Sitios arqueológicos	Artefactos líticos			Cerámica				Total
	instrumentos	desechos	núcleos	borde	cuerpo	decorado	no decorado	
Palmera Sola	12	336	3	4	15	-	19	370
A° Ubajay	4	30	14	1	8	-	9	57
A° Los Loros 1	2	12	8	-	-	-	-	22
A° Los Loros 2	4	13	8	-	-	-	-	25
A° El Palmar 1	1	7	1	7	35	1	41	51
A° El Palmar 2	1	7	12	-	-	-	-	20
Puerto Algarrobos	3	12	9	-	-	-	-	24
H. Aislados	6	40	8	-	3	-	3	57
Total	33	457	63	12	61	1	72	626

Tabla 1: Materiales recuperados en sitios arqueológicos de Colón.

tancia del agua y presenta abundante vegetación de bosque en galería.

Arroyo El Palmar 1: Se encuentra sobre la margen derecha del arroyo El Palmar a 1,2 Km de su desembocadura. Se dispone sobre un albardón de arena que se continúa con una pequeña playa hasta en nivel de las aguas. Se realizaron tres sondeos estratigráficos en distintos sectores con resultados negativos. La vegetación circundante se corresponde con el bosque en galería. De un total 46 tiestos cerámicos recuperados en este sitio, se analizaron 42².

Arroyo El Palmar 2: situado sobre la margen derecha del arroyo El Palmar a 1,4 Km aguas arriba de Arroyo El Palmar 1. El material se recuperó sobre la barranca conformada por afloramientos de la Formación Guichón (=Formación Puerto Yeruá) y cantos rodados, y también en la playa que baja hacia el arroyo. El entorno está dominado por especies vegetales del bosque en galería.

Puerto Algarrobos: Se encuentra sobre la margen derecha del arroyo El Palmar 0,8 Km aguas arriba del sitio Arroyo El Palmar 1. Se dispone sobre un gran afloramiento de cantos roda-

dos que se distribuyen desde la parte más alta hasta la barranca del arroyo. La vegetación que lo rodea corresponde al monte de espinal.

La mayoría de los hallazgos aislados se componen mayormente de desechos de talla (N=40), algunos además presentan instrumentos (N=6) y núcleos (N=8). Solo en dos casos se registró alfarería (N=3).

Todos los conjuntos presentan artefactos líticos, los sitios Palmera Sola, Arroyo Ubajay y Arroyo El Palmar 1 y dos hallazgos aislados son los únicos que presentan alfarería, mientras que en ningún caso se registraron restos arqueofaunísticos, probablemente esto se deba a la posición superficial de los conjuntos, que no han favorecido su preservación. (Tabla 1).

Materiales líticos

Dentro los artefactos líticos (N=553), hay predominio de los desechos de talla (n=457) por sobre los núcleos (n=63) y los instrumentos (n=33). Estos últimos representan varios grupos tipológicos, como bifaces, raederas, raspadores, muescas,

percutores, puntas de proyectil, piezas con retoque sumario, denticulados con retoque sumario, instrumentos compuestos, preformas y “bolas de baleadora”. La mayoría fueron confeccionados sobre lascas y elaborados mediante talla, retalla y retoques y microretoque marginal, determinándose además retoque a presión. También hay instrumentos elaborados mediante picado, abrasión y/o pulido (“bolas de baleadora”), y otros modificados por uso (percutores).

Todas las materias primas son locales, se identificaron calcedonias, sílex, calizas silicificadas, xilópalos, cuarzo, ágata y areniscas de varios tipos. Está claro que predominan las rocas silíceas (89,4%) sobre las areniscas (9,7%). A partir del análisis realizado (Ver Castro 2011) sobre las formas-base de los núcleos (n=63), se observó que la mayoría (66,66%) corresponden a rodados fluviales. Lo que muestra una explotación predominante de depósitos secundarios de rodados, de la Formación Salto Chico como de la Terraza I del río Uruguay.

Considerando el conjunto lítico total se puede observar que están presentes todas las etapas del proceso de producción lítica (Ericson 1984), desde el aprovisionamiento hasta el descarte. A partir de los variados tipos de lascas y de talones se identifican actividades tanto de reducción primaria como de formatización de artefactos líticos, incluyendo trabajo bifacial y retoque a presión. Está presente una tecnología de manufactura unifacial y bifacial. La técnica de talla predominante es la percusión directa a mano alzada y presión. Se registró la técnica de talla bipolar en 4 artefactos.

Materiales cerámicos

En cuanto a los materiales cerámicos del PNEP, estos son muy escasos. Hay un total de 73 tiestos: 72 lisos, 1 decorado inciso. Al cuerpo de las vasijas corresponden 61 fragmentos y 12 son bordes (11 lisos y 1 decorado), no se registraron bases ni asas. Toda la cerámica presenta evidencia de desgaste y erosión, producto de la acción fluvial y/o eólica. Por esto, además el motivo del fragmento decorado es indeterminado. Se analizaron macroscópicamente 64 tiestos, no se consideraron los fragmentos menores a 2 cm. En cuanto al espesor de las paredes, este varía entre 4,7 a 13,4 cm y entre los bordes se registraron 5 evertidos, 4 rectos y 3 invertidos. Considerando la técnica de elaboración se pudo determinar enrollamiento en 3 tiestos. En relación al proceso de cocción la muestra evidencia un amplio predominio de la oxidante incompleta. En 30 de los tiestos es claro el tratamiento de las superficies, en relación a la superficie externa hay 12 alisados y a la interna hay 16 alisados y 2 pulidos. A partir del análisis de bordes y circunferencias se determinaron 3 formas no restringidas de paredes poco divergentes (escudillas) y 1 solo caso de forma restringida con paredes invertidas (olla). En cuanto a las inclusiones se identificaron arena, tiesto, minerales de hierro, conchas de molusco y espículas de esponjas.

Descripción contextual de los sitios arqueológicos relevados en el departamento Gualeguaychú.

Localidad arqueológica Cerros de Boari: Incluye los sitios Cerro de Boari 1, 2 y 3. Estos son montículos que se disponen sobre un gran albardón (400 m de largo por un ancho variable entre 30 y 50 metros y hasta 4 m de altura) paralelo a la margen izquierda del río Guaaleguaychú. Los mismos presentan dimensiones variables siendo el más alto el Cerro de Boari 3 con aproximadamente 4 m de altura sobre el nivel de las aguas. Sobre los sitios se registró la presencia de sendas de ganado y cuevas de reptiles (lagartos). Además de numerosos restos de materiales modernos (basura) dejados por pecadores, turistas o acampantes, ya que la zona es un punto de pesca sobre la costa del río. Al parecer y a partir de los trabajos realizados se observó que el sitio menos impactado por este tipo de actividades es Cerro de Boari 3. En esta localidad el material arqueológico en superficie se distribuye en una franja de 550 m de largo por 80 de ancho adyacente al río dentro de la cuál se destacan las tres elevaciones que constituyen los montículos (ver Bonomo *et al.* 2008).

Cerro de Boari 1: se ubica a 35 m del río, tiene forma oval, su eje máximo Norte-Sur mide 37 m y el eje Oeste-Este mide 53 m, presenta una altura de 1,5 m, encima presenta construcción del camping. Se realizaron dos sondeos estratigráficos de 0,5 x 0,5 x 0,5 m sin llegar a niveles estériles. A los materiales líticos, cerámicos y faunísticos (Tabla 2) se suman 3 masas de arcilla. 189 carbones y 1 fragmento de mandíbula humana.

Cerro de Boari 2: se ubica a 30 m del río y 50 m al Este de CDB1, tiene forma oval, su eje máximo Norte-Sur

mide 34 m y el eje Oeste-Este mide 43 m, presenta una altura de 2,5 m. Se realizaron dos sondeos estratigráficos de 0,5 x 0,5 x 0,75 m sin llegar a niveles estériles. Dentro de los materiales se incluyen 50 masas de arcilla y 15 carbones.

Cerro de Boari 3: se ubica a 25 m del río y 25 m al Este de CDB2 (Figura 3c), tiene forma elíptica alargada, su eje máximo Norte-Sur mide 47 m y el eje Oeste-Este mide 115 m aproximadamente, presenta una altura de 4 m. Se realizaron recolecciones superficiales y tres sondeos estratigráficos, dos de 0,5 x 0,5 x 0,3 m (sondeo 1 y 2) y uno de 1 x 1 x 1,6 m (sondeo 3) El material aparece desde la superficie del sitio hasta aproximadamente 1,5 m, a partir de los 1,45 m comienza a ser más escaso. Cabe destacar que a partir de 1 m de profundidad (por cuestiones de tiempo) se comenzó a bajar solo la mitad Este de la cuadrícula, y a partir de los 1,25 m se continuó bajando el cuadrante NE de dicha mitad hasta llegar a los 1,6 m. Al total de materiales recuperados se agregan 505 masas de arcilla cocida, 37 carbones, 25 pigmentos minerales, 12 restos humanos y 3 artefactos óseos. Además, en este sitio se excavaron 8 m², donde se recuperaron abundantes materiales arqueológicos. Asimismo se obtuvo una datación radiocarbónica sobre carbón de la cuadrícula 5 (Nivel: 1,60-1,65 m) que arrojó una edad de 1060 ± 60 años AP (LP-2590). La fecha calibrada con 1 sigma da como resultado dos posibles rangos de edades que son 984-1048 cal D.C. y 1082-1140 cal D.C. (ver apartado Excavación sistemática de Cerro de Boari 3).

Cerro Lorenzo 1: es un montículo que se ubica sobre la margen derecha del arroyo Lorenzo a 10 m de la costa, en la Isla de Goyri. Presenta forma circular con un diámetro mayor de 16 m y una altura de 1,2 m. Se realizó un sondeo estratigráfico de 0,5 x 0,5 x 0,3 m con resultados positivos. Al conjunto cerámico y faunístico se suman 6 masas de arcilla cocida, 3 carbones y fragmentos de Whiteware (n=1), gres (n=1), vidrio (n=3), teja (n=1) y ladrillos (n=3). La superficie del sitio se encuentra alterada levemente por el pisoteo de ganado y además presenta evidencia de perturbación antrópica, se registraron tres pozos de 1,5 m de diámetro, probablemente producto de la actividad de coleccionistas y aficionados locales.

Cerro Lorenzo 2: se ubica sobre un gran albardón dispuesto en la margen izquierda del arroyo Lorenzo, a 30 m de la costa. Tiene forma elipsoidal, su eje máximo Norte-Sur mide 45 m y el eje Oeste-Este mide 18 m, tiene una altura de 1,5 m. El material arqueológico recuperado procede de una recolección superficial y 2 sondeos estratigráficos, uno de 0,5 x 0,5 x 0,2 m y el otro de 0,5 x 0,5 x 0,5 m. En el primero el material el material aparece desde la superficie hasta los 0,15 m, en el segundo no se alcanzó el fin de los materiales arqueológicos. El conjunto arqueológico incluye 55 masas de arcilla cocida, 6 carbones, 1 molar humano, 1 fragmento de Whiteware y 3 de hierro (1 botón). La parte más elevada del montículo presenta tres pozos de 2 m de diámetro, probablemente respondan a actividades de coleccionistas y aficionados

mencionadas también para el sitio CL1.

Cerro Yaguar-í: se encuentra sobre la margen derecha del río Gualeguaychú sobre un albardón paralelo a la costa, a 10 m de la misma. No presenta una forma geométrica claramente definida, es una superficie elevada que adopta la forma del albardón sobre el cual se encuentra. Su eje máximo Norte-Sur varía entre 6 y 10 m y el eje Oeste-Este mide 35 m aproximadamente, tiene una altura de 2 m. Sobre la playa ubicada entre del sitio y el río se recolectó material cerámico en superficie, en la parte más alta del albardón se realizó un sondeo estratigráfico de 0,5 x 0,5 x 0,6 m, con resultados positivos. El material arqueológico aparece entre los 0,10 y 0,50 m de profundidad e incluye 17 masas de arcilla cocida.

Isla de Goyri 1: se encuentra en la llamada Isla de Goyri, sobre la margen derecha del río Gualeguaychú. Los materiales arqueológicos se recuperaron sobre una playa e incluyen 1 masa de arcilla cocida, 7 fragmentos vidrio y 1 de gres.

El Taller: se ubica en la Isla de Goyri sobre la misma costa que el sitio anterior, 1100 metros hacia el Este. El sitio presenta una concentración de areniscas y rodados de la Formación Salto Chico que se extiende aproximadamente por 40 m metros paralela a la costa del río Gualeguaychú. Se registraron grandes bloques de areniscas y algunos xilópalos. Cabe mencionar el hallazgo de 2 geofactos de granito, materia prima cuyos afloramientos más cercanos se encuentran en la Isla Martín García y la Republi-

ca Oriental del Uruguay. El sitio podría corresponder a una cantera-taller.

El Pinar 1: se encuentra sobre una zona de médanos en la margen derecha del río Uruguay, antes de que en este confluyan las aguas del río Gualleguaychú. Se llevó a cabo una recolección superficial. El lugar se encuentra entre una plantación de pinos y la costa del río la distribución de los materiales no es homogénea, éste se concentra en las zonas bajas de las dunas.

El Pinar 2: se ubica a 120 m al Este de El Pinar 1, en la misma zona de médanos y presenta características similares. Los materiales se hallan en superficie concentrados en un área aproximada de 60 x 90 m. Los materiales incluyen 1 fragmento de concha de bivalvo moderno.

El Pinar 3: se ubica a 110 m al Oeste de El Pinar 1, en la misma zona de médanos y presenta características similares a este. Además de la cerámica se recolectó 1 masa de arcilla cocida.

Mendisco Este: se ubica a 130 m al Este del sitio El Pinar 3, en la margen izquierda de un curso de agua menor que desemboca en el río Uruguay. Se llevó a cabo una recolección superficial de materiales arqueológicos sobre un sustrato llano de arena. Los materiales se concentran aproximadamente en un área 15 x 15 m.

Médano La Boya: se encuentra sobre una zona de médanos en la margen derecha del río Uruguay (Estancia Río Uruguay) a 200 m de la costa (Figura 3d). Se realizó una recolección superficial en un área de 10 x 5 m aproximadamente, el material se encuentra en la parte inferior de una duna de

arena e incluye 2 pigmentos minerales.

Jeremías 1: se encuentra en una zona de médanos en la margen derecha del arroyo Jeremías a 558 m de su desembocadura en el río Uruguay. Se recolectó material arqueológico, que incluye 3 masas de arcilla cocida, en la superficie concentrado en un área de aproximadamente 15 m de diámetro.

El conjunto de los hallazgos aislados se compone de 127 tiestos cerámicos, 6 artefactos líticos (4 desechos y 2 núcleos), 1 masa de arcilla cocida y 1 fragmento de hierro.

Algunos de los sitios arqueológicos podrían corresponderse con los detectados por Almeida, y de los cuales extrajo materiales arqueológicos (ver Almeida 1983, 1992a, 1992b, 1996, entre otros; CCBSJG 1986). Hasta el momento no es posible establecer una correlación precisa con los sitios mencionados por este autor, dado que, en primer lugar las referencias geográficas dadas por el mismo no son suficientemente precisas, y por otro, hasta tanto no se tenga acceso a la colección que lleva su nombre y se realice un análisis sistemático completo de la misma, no se podrán equiparar y complementar ambos conjuntos arqueológicos. Esto último, permitiría el análisis integral de los materiales de la colección y los conjuntos por nosotros recuperados, ampliando así la información sistemática sobre la arqueología de Gualleguaychú.

La escasez de materiales arqueológicos en la actualidad, en algunos de los sitios o hallazgos aislados, puede responder en parte a la actividad recurrente de aficionados y/o coleccionis-

tas, esto sin duda ha afectado las frecuencias del registro arqueológico y generado un sesgo importante (ver CCBSJG 1986; Gregori 1968).

En cuanto a los materiales recuperados en general hay un claro predominio de restos de alfarería por sobre los demás ítems (Tabla 2).

Materiales líticos

El conjunto de artefactos líticos (N=394), está constituido por desechos de talla (n=369), seguidos por los núcleos (n=24) e instrumentos (n=1). El instrumento representa al grupo tipológico de las piezas con

retoque sumario, elaborado mediante talla, retalla y retoques y microretoque marginal, fue confeccionado a partir de un rodado fluvial.

Se identificaron materias primas locales como calcedonia, cuarzo, cuarcita, areniscas cuarzosas, xilópalos (Formación Ituzaingó/Salto Chico y Terraza I del río Uruguay), también otras de origen regional como calizas silicificadas y calcedonias (Formación Guichón- =Formación Puerto Yeruá-), basalto (Formación Serra Geral) y granito (Complejo Martín García).

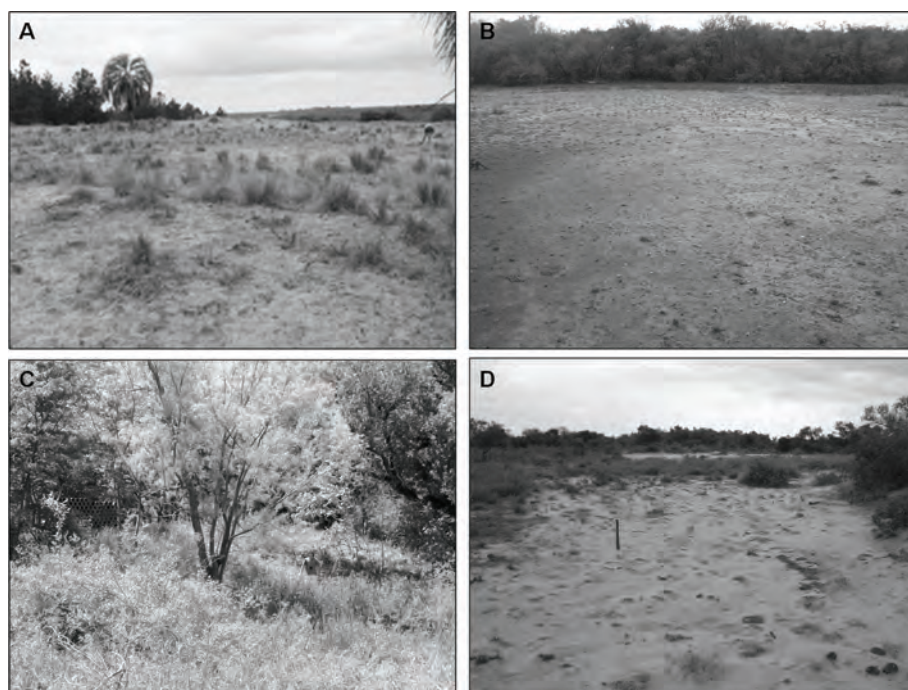


Figura 3: Sitios arqueológicos. A: Palmera Sola; B: Arroyo Ubajay; C: Cerro de Boari 3 y D: Médano La Boya.

Sitios arqueológicos	Artefactos líticos			Cerámica					Fauna	Total
	instrumentos	desechos	núcleos	borde	cuerpo	decorado	no decorado	modelado		
Co. de Boari 1	-	5	-	43	444	11	476	-	181	673
Co. de Boari 2	-	27	-	99	1008	19	1088	-	186	1320
Co. de Boari 3	-	241	12	970	7931	69	8832	6	2198	11358
Co. Lorenzo 1	-	-	-	9	57	1	65	-	144	210
Co. Lorenzo 2	-	22	1	67	443	17	493	-	1365	1898
Co. Yaguar-í	-	-	-	12	171	3	180	-	-	183
Isla de Goyri 1	-	7	1	2	37	6	33	-	-	47
El Taller	1	38	2	-	-	-	-	-	-	41
El Pinar 1	-	3	-	8	117	7	118	-	-	128
El Pinar 2	-	1	-	8	79	5	82	-	1	89
El Pinar 3	-	-	-	7	102	-	109	-	-	109
Mendisco Este	-	1	-	1	21	-	22	-	-	23
Médano La Boya	-	12	6	22	109	2	129	-	-	149
Jeremías 1	-	8	-	7	77	-	84	-	-	92
H. Aislados	-	4	2	15	112	10	117	-	-	133
Total	1	369	24	1270	10708	150	11828	6	4075	16453

Tabla 2: Materiales recuperados en sitios arqueológicos de Gualaguaychú.

Considerando el conjunto lítico total se puede observar actividades que van desde el aprovisionamiento hasta el descarte. También se identifican actividades tanto de reducción primaria como de formatización de artefactos líticos. Está presente una tecnología de manufactura unifacial y bifacial. La técnica de talla predominante es la percusión directa a mano alzada, aunque 2 de los núcleos de CDB3 corresponden a cuerpos centrales producto de la talla bipolar.

Materiales cerámicos

En la alfarería (N=11984) predominan los fragmentos del cuerpo de las vasijas (n=10708) sobre los bordes (n=1270). Se recuperó alfarería modelada (n=6), uno de los fragmentos representa una figura zoomorfa, probablemente la cabeza de un ofidio (Figura 4a). Asimismo, se registraron 150 tiestos decorados siendo el resto lisos. La decoración predominante es incisa con motivos geométricos, hay

también tiestos unguiculados y corrugados y presencia de pintura roja sobre la superficie interna y externa de algunos tiestos. Se registraron además algunos tiestos con agujeros de suspensión.

Si bien no tenemos porcentajes precisos, un análisis preliminar de la abundante alfarería nos permitió observar una relativa homogeneidad de los materiales y además identificar los algunos de sus atributos. Dentro del conjunto de bordes son mayoritarios los rectos aunque hay invertidos y evertidos, mientras que los labios son biselados, redondeados, planos y dentados. En cuanto a la técnica de elaboración se determinaron algunos tiestos con enrollamiento, aunque la gran mayoría son indeterminados. El tipo de cocción que predomina es la oxidante incompleta. Las superficies, tanto internas como externas, se presentan mayoritariamente alisadas, hallándose también algunos tiestos pulidos. En estos sitios predominan las formas no restringidas de paredes

medianamente divergentes (escudillas). Considerando las inclusiones se identificaron arena, tiesto, minerales de hierro, carbonato de calcio y mica.

Materiales óseos

La fauna (N=4078) se compone principalmente de peces (n=2594), donde predominan Siluriformes. Dentro de los mamíferos (n=551) se identificaron coipo (*Myocastor coypus*), cérvidos (*Blastocerus dichotomus* y *Ozotocerus bezoarticus*), cuis (*Cavia aperea*), carpincho (*Hydrochaeris hydrochaeris*), zorro gris (*Dusicyon gymnocercus*) y dasipódidos. Los reptiles (n=79) están representados en su mayoría por fragmentos de espaldar de tortuga de laguna (*Phrynops hilarii*), registrándose también la presencia de lagarto (*Tupinambis sp.*). Además, hay aves (n=9), moluscos de agua dulce (n=204) y especímenes indeterminados (n=638). Completan el conjunto tres especímenes óseos utilizados como soporte para la con-

fección de tecnofacturas (Figura 4b). Estas últimas son: una punta acanalada elaborada sobre metapodio de cérvido indeterminado, un posible bisel elaborado sobre espina de Siluriforme y una punta indiferenciada elaborada sobre un elemento indeterminado. Es necesario destacar la presencia de especímenes óseos termoalterados y evidencias de procesamiento antrópico (huellas de corte, fracturas helicoidales, negativos de impacto).

En cuanto a los restos humanos (*Homo sapiens*) (n=14), los elementos registrados son molares sueltos (n=5), falanges (n=5), hemimandíbula (n=1) escafoide (n=1), pisciforme (n=1), y metacarpo (n=1). Los mismos aparecen en los sitios CL2, CDB1 y CDB3, en todos los casos se presentan entremezclados con los demás materiales arqueológicos que componen los sitios y de encuentran de manera no articulados, apareciendo en el caso de CDB3 en varios niveles de la columna estratigráfica desde los 0,15 m hasta los 0,90 m de profundidad.



Figura 4: A: Apéndice zoomorfo atribuido a un ofidio [CDB3-RS-(P1)-1]. B: instrumentos óseos [CDB3-S3-6-1; CDB3-S3-16-1; CDB3-S3-16-2].

Excavación sistemática de Cerro de Boari 3.

En este apartado se mencionan a modo introductorio las primeras observaciones realizadas a partir de la excavación sistemática del sitio. Dada la abundancia de materiales arqueológicos recuperados hasta el momento, el análisis de los mismos se encuentra en una etapa incipiente, por lo que las consideraciones aquí vertidas son a título informativo y deben considerarse como preliminares.

Se plantearon 8 cuadrículas de 1x1

m en la parte más alta del sitio y se descendió siguiendo la metodología ya mencionada. Hasta el momento se bajaron 0,65 m de profundidad, y de acuerdo al sondeo 3 realizado previamente, para alcanzar niveles estériles faltaría excavar aproximadamente 0,80 m. El material comienza desde la superficie, en los primeros niveles aparecieron algunos objetos modernos como vidrios y plásticos, también se observó la presencia de raíces. De lo observado en el sondeo 3 y en la excavación se desprende que no hay variaciones de textura y color en el

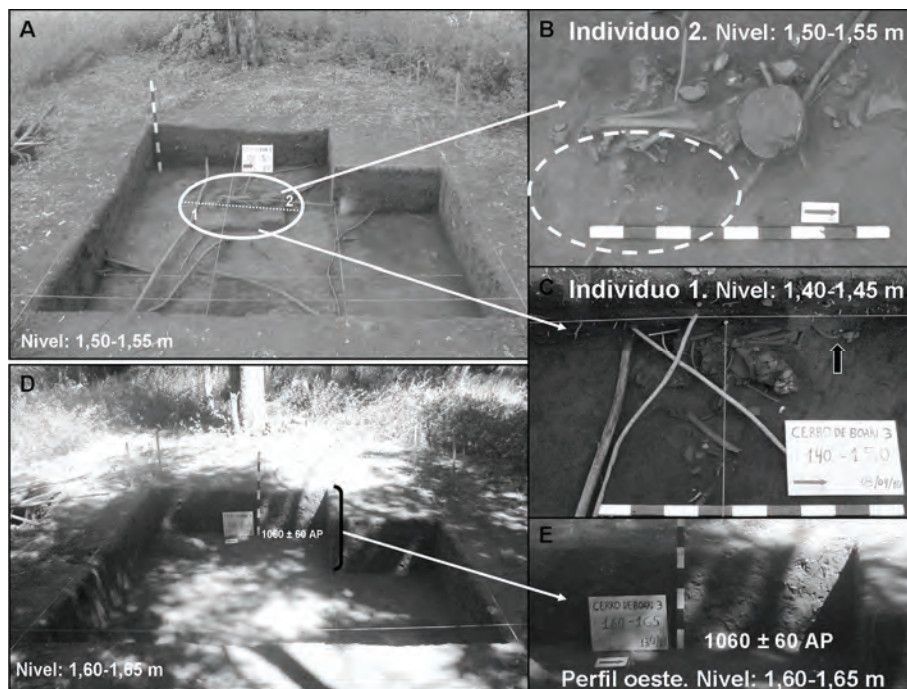


Figura 5: Excavación en Cerro de Boari 3. **A:** la elipse de línea demarca el área que ocupan los restos óseos humanos. La mitad superior corresponde a la posición del individuo 2 y la inferior al individuo 1; **B:** detalle del individuo 2, mostrando también la posición ocupada por el individuo 1 (elipse de guión); **C:** detalle del individuo 1 ubicado sobre el perfil, la flecha negra señala el cráneo del individuo 2; **D:** nivel 1,60-1,65 m donde se obtuvo la datación y **E:** detalle del perfil oeste y el nivel datado. Nótese en la figura 5A, B y C la presencia de raíces en estrecha asociación con los restos humanos.

sedimento a lo largo de toda la columna estratigráfica. El mismo es de color negro y muy blando, no se percibió ninguna diferencia en todo el perfil en cuanto a dureza, textura o la presencia de un piso de ocupación netamente definido. Se encontraron raíces de distinto tamaño y evidencias de lo que podrían ser fogones en todas las cuadrículas y a lo largo de toda la columna estratigráfica.

La Tabla 3 muestra los materiales recuperados en planta. Predominan materiales cerámicos, además de líticos, faunísticos, humanos, carbón y moluscos. Cabe destacar el hallazgo de restos humanos de al menos dos individuos, cuya categoría de edad probable corresponde a subadultos (Figura 5). A excepción de 3 metatarsos del individuo 2, registrados en posición anatómica, incluso sus epífisis no fusionadas se hayan en igual condición, el resto de los elementos anatómicos en ambos individuos se presentan desarticulados. En cada uno de los casos los huesos largos están dispuestos paralelamente conformando un paquete, con el cráneo en uno

de los extremos. Los elementos anatómicos registrados para el individuo 1 son: cráneo incompleto, huesos largos (2 húmeros, 2 tibias y 1 fémur), 3 vértebras, 2 calcáneos, costillas y elementos del metapodio indeterminados. El individuo 2 continúa en proceso de estudio. Ambos paquetes se encuentran estrechamente asociados y alineados en dirección Norte-Sur, con el cráneo orientado hacia el Norte. Hasta el momento las observaciones realizadas nos permiten plantear que la modalidad de entierro de ambos individuos se corresponde con entierros secundarios, sin que esto signifique que los dos casos correspondan a eventos sincrónicos. Si bien falta finalizar la excavación y el análisis de los materiales no ha concluido, los atributos y porcentajes de los mismos siguen en general las tendencias anteriormente observadas para la localidad arqueológica Cerros de Boari.

Nivel	Cerámica	Lítico	Fauna	Total
110-115	3	2	-	5
115-120	391	32	3	426
120-125	472	24	25	521
125-130	591	35	34	660
130-135	579	26	43	648
135-140	455	29	32	516
140-145	383	14	19	416
145-150	77	6	13	96
150-155	131	17	30	178
155-160	131	10	18	159
160-165	72	16	15	103
Total	3285	211	232	3728

Tabla 3: Materiales recuperados en planta en Cerro de Boari 3.

Discusión y consideraciones finales

Los sitios arqueológicos, en estratigrafía y en superficie, evidencian la ocupación de topografías variadas, los primeros se disponen sobre albardones, constituyendo los llamados “cerritos de indios”, y geoformas elevadas como afloramientos rocosos y los segundos en médanos y playas. Los principales procesos postdepositacionales que alteran los sitios relevados y sus materiales arqueológicos son la acción del agua, del ganado y de las poblaciones humanas actuales.

Para el PNEP se destaca la ocupación geoformas estrechamente vinculados al ambiente fluvial (albardones) y eólico (médanos) y la utilización de recursos líticos locales. El análisis tecnomorfológico confirmó la explotación predominante de guijarros fluviales silíceos, en los que se observa una cierta selección de tamaños (Castro 2011). Estos tienen una alta disponibilidad en la zona del parque, tal vez por esta razón, como lo evidencian los núcleos, cada uno de ellos no era trabajado hasta su agotamiento, presentando una escasa reducción al momento de ser descartado. Estos depósitos se disponen en forma constante sobre la costa del río Uruguay y en ambos márgenes de los arroyos del parque por lo que fueron una fuente de aprovisionamiento secundaria de acceso inmediato. Se plantea que los sitios corresponden a talleres y campamentos de actividades múltiples.

Para Gualeguaychú y el caso particular de los sitios en estratigrafía, todos se disponen sobre elevaciones naturales previas (albardones). Hay montículos aislados y agrupados, sus

dimensiones son variables, pero sin duda han sido alterados por erosión y por la acción humana actual, lo que ha afectado su volumen original. Debido en parte a que todos se encuentran sobre albardones previamente formados por el río, las medidas de los mismos varía de acuerdo al tamaño del depósito fluvial preexistente. Los albardones más grandes permiten un asentamiento de mayor tamaño encima, como es el caso de CDB3. Este tipo de asentamiento en la zona resulta estratégico en relación al aumento del nivel de las aguas del río, y en algunos casos pueden estar sobreelevados por la actividad antrópica. Particularmente el sitio excavado presenta una potencia arqueológica de 1,50 m. En este caso se puede plantear que todo el espesor de restos culturales estaría evidenciando, por un lado, un largo período de ocupación (continuo o no) del sitio. Por otro lado, en cuanto a la génesis de estos montículos, los productos materiales generados antrópicamente están contribuyendo de manera clara a la elevación de los mismos.

La explotación de recursos líticos muestra la utilización materias primas locales (rodados fluviales y areniscas cuarcíticas) y regionales (granito, basalto, calizas silicificadas, etc.). Los artefactos líticos, están constituidos mayoritariamente por desechos de talla, seguidos por los instrumentos y núcleos. Estos han sido elaborados mediante talla, retalla y retoque. La técnica de talla predominante es la percusión directa a mano alzada y presión, también se observó técnica de talla bipolar.

La alfarería muestra una amplia variabilidad tanto morfológica como decorativa (ver Ottalagano y Castro 2011). Predomina la cerámica sin decoración y los fragmentos del cuerpo de las vasijas sobre los bordes. La presencia de masas de arcilla cocida muestra la manufactura local de cerámica. La alfaría es dominante en todos los conjuntos del sector Sur, mientras al Norte es muy escasa, allí predominan los artefactos líticos. Se registró la presencia en el sector Sur de un apéndice modelado que bien podría identificarse con lo que se denomina Goya-Malabrigo (Ceruti 1993), pero su frecuencia es mínima en relación a otras zonas del Nordeste. Asimismo el hallazgo en el sector Sur de tiestos corrugados, que tradicionalmente se han atribuido a los grupos Tupi-guaraní, sería evidencia material de algún tipo de vinculación entre los ocupantes de los “cerritos” y estos grupos de origen amazónico. La presencia de poblaciones guaraníes en la zona ha sido sugerida también por autores como Badano (1940), Cigliano *et al.* (1971), Lafón (1971), Rodríguez y Ceruti (1999), Serrano (1931, 1932), entre otros. A partir de la base de datos existente y de las evidencias obtenidas en Cerro de Boari 3, no estamos en condiciones de caracterizar con precisión la naturaleza de estas relaciones. No se puede determinar si los materiales del sitio son el resultado de, una efectiva ocupación guaraní, de influencias indirectas de estos grupos, o si son el producto de actividades de intercambio entre guaraníes y los ocupantes no-guaraníes de los “cerritos”. Para profundizar este punto es esencial finalizar la excava-

ción de dicho sitio y el estudio de la región en general.

La preservación de restos óseos en el sector Sur se debe a que estos provienen de sitios en estratigrafía, mientras que en el Norte la posición superficial de los conjuntos arqueológicos no ha permitido su preservación. Los recursos faunísticos explotados son variados y propios de este ambiente, fueron consumidos y algunos (cérvidos y peces) también utilizados en la confección de instrumentos óseos.

Se destacan los entierros secundarios en los mismos lugares habitados, y en todos los casos entremezclados con restos tecnológicos y de subsistencia. Esto también ha sido observado por Greslebin (1931) para el Sur de Gualeguaychú y por Bonomo *et al.* (2010, 2011), Caggiano (1983) y Gaspary (1950) y Nóbile (2002) para el Delta del Paraná. Estas características permiten plantear, en oposición a Lista (1978) y coincidiendo con Greslebin (1931), que la utilización de los “cerritos” o “túmulos” no estaba destinada primariamente al entierro de los muertos, sino que responden a una estrategia de ocupación de un ambiente fluvial muy dinámico y rico en recursos.

En relación a lo anterior las hipótesis acerca del origen de los llamados “cerritos de indios” presentan posturas claramente diferenciadas. La primera sostiene un origen natural (Frenguelli y de Aparicio 1923) y la segunda plantea la sobreelevación artificial por el aporte antrópico de sedimentos (ver Greslebin 1931; Lista 1878; Zeballos y Pico 1878). Otros autores reconocen también la existencia de ambas clases

de sitios (Torres 1913; Gasparly 1950; Serrano 1931).

Por otro lado varios autores hablan de una combinación, con distinto grado de intensidad, de procesos naturales y antrópicos (intencionales o no) en la elevación de los montículos (Bonomo *et al.* 2010; González 1947; Nóbile 2002; etc.). En nuestro caso las evidencias, sobre todo de Cerro de Boari 3, apoyaría esta última postura.

Más allá de la discusión sobre el origen natural, antrópico o mixto de estas estructuras, el uso de estos lugares sobreelevados permitiría sostener que estaban destinados a ocupaciones relativamente estables y de larga duración. Dada la inversión de tiempo y energía en la construcción de aquellos “cerritos” identificados efectivamente como antrópicos (Greslebin 1931; Lista 1878; Politis *et al.* 2011), sumado a la gran densidad de materiales arqueológicos registrados en los mismos, no sería razonable sostener el desarrollo de actividades de subsistencia puntuales o expeditivas en estos lugares.

Por otro lado, y siguiendo con esta línea, estas elevaciones permitirían habitar la zona en épocas de crecida del río, favoreciendo el desarrollo de ocupaciones más estables y duraderas. Estos sitios corresponderían a campamentos de actividades múltiples y funcionarían como lugares de habitación y también para enterratorios humanos. En relación a esto último, las prácticas funerarias en este tipo de sitios residenciales llevan a pensar que el ámbito doméstico se vincula íntimamente con el simbólico (la muerte y los antepasados) y ambos, integralmente, forman parte de la

construcción y apropiación social del territorio (véase discusión en Bonomo *et al.* 2011:321). De esta forma, el entierro de “los propios” en determinados lugares, reflejaría la intención de marcar una presencia efectiva y ocupación del espacio que sea perdurable en el tiempo sobre ciertos puntos del territorio considerados importantes por diversos motivos. En nuestro caso, y si bien aún falta determinar con precisión la relevancia de cada uno, algunos de estos motivos podrían ser por ejemplo: la relativa abundancia de recursos; la inversión de trabajo humano en la construcción de los “cerritos” y su connotación simbólica; la importancia estratégica como vías de comunicación fluvial que tiene la confluencia de dos ríos como el Gualeguaychú y el Uruguay; la participación en circuitos de intercambio entre el Noreste de Entre Ríos y el Delta del Paraná, o entre la República Oriental del Uruguay y otras zonas de Entre Ríos (llanuras interiores, Delta del Paraná); entre otros.

Para finalizar podemos decir que los primeros resultados de estos trabajos estarían evidenciando la intensa ocupación y un alto potencial arqueológico del área. Destacándose además el aprovechamiento intensivo de recursos y geoformas estrechamente vinculados al ambiente fluvial.

Si bien estos estudios hasta el momento priorizaron el sector costero del área de estudio, se puede observar un desarrollo de adaptaciones fluviales y la ocupación de este tipo de ambiente por períodos relativamente considerables y no como una zona transitoria de captación de recursos temporales. Las poblaciones prehispánicas que se

asentaron en esta zona eran cazadores-recolectores-pescadores, con una dieta basada en el consumo de animales de ambientes acuáticos, sobre todo de peces (véase otros ejemplos en Arrizurieta *et al.* 2010, Cione *et al.* 1977). Estas ocupaciones incluirían circuitos de circulación de materias primas líticas entre los dos sectores abordados en este trabajo, como lo demuestra la presencia de calizas silicificadas de la Formación Guichón registradas en CDB3 y cuya fuente más próxima se encuentra a más de 100 km al Norte. De esta forma el área bajo estudio estaría inserta dentro de una dinámica poblacional a escala regional y probablemente aún supra-regional (Bonomo *et al.* 2011:322 y bibliografía allí citada; Bonomo y Blasi 2011).

En cuanto a la cronología de estas ocupaciones vemos que para la desembocadura del río Gualeguaychú se registra, aproximadamente 1000 años AP, la presencia de poblaciones ocupando “cerritos”. Si bien aún faltan datar los niveles inferiores del sitio excavado y ampliar en marco cronológico general de la cuenca del río Uruguay, se confirma la ocupación de la misma para esta época. Considerando además que las dataciones más antiguas de contextos arqueológicos con alfarería en áreas circundantes (región pampeana, Salto Grande y Noroeste de Uruguay) se ubican cronológicamente *ca.* 3.000 años A.P. (Politis *et al.* 2001), podemos sostener, a partir de la presencia de cerámica en casi todos los demás conjuntos arqueológicos, que los mismos también corresponden al Holoceno tardío.

Agradecimientos

Este trabajo está dedicado especialmente a la memoria de mi papá, Ángel Juan Castro (1943-2010), quién con su esfuerzo y ayuda incondicional me ha permitido conseguir muchos logros importantes, por otro lado este trabajo hubiera sido realmente imposible sin su colaboración. También agradezco especialmente el apoyo constante de mi mamá Angélica Fernández de Castro.

A las personas que ayudaron con los trabajos de campo: Enrique Terranova, Santiago Deluca, Luís Pérez, Luis Capeletti, Ignacio Correa, Edgardo Ferraris, Fernanda Parente, Laura Fuchs, Paula Noelí León, Delfina Bonilla, José Maldonado, Carolina Giobergia y Nicolás Iturriarte. También fue imprescindible la colaboración de la Prefectura Naval Gualeguaychú (Destacamento Puerto Boca) y de los encargados y personal de las Estancias Cerros Indios, Puerto boca, Ñandubaysal, Río Uruguay y La Victoria. Al personal del Parque Nacional El Palmar, Aristóbulo Maranta y especialmente a los Guardaparques Marina Panziera, Juan Salvador Yone y Eusebio Vidal. De la misma forma agradezco a Juan Ismael Castro, María de los Ángeles Castro, Juan García, Martín Boari, Ignacio Marchesini, Natalia Derudi, Tato Borches, Fernanda Zabalegui, Rogelio Kunzi, Leandro Pérez, Flavia Ottalagano, Juan Carlos Bertolini, Julia Simioli, Catriel León, Mariano Santini, Mariano Merino y a Diego Gobbo por la confección de los mapas. También deseo agradecer las valiosas sugerencias de los evaluadores y las editoras que mejoraron sin duda el presente trabajo.

Bibliografía

- Aceñolaza, F. G. 2007. *Geología y Recursos Geológicos de la Mesopotamia Argentina*. Serie de Correlación Geológica 22. INSUGEO, Tucumán.

- Aceñolaza, P., A. Manzano, E. Rodríguez, L. Sánchez, A. L. Ronche, E. Giménez, D. Demonte y Z. Marchetti. 2008. Diversidad de la región superior del Complejo Deltaico del Río Paraná. En: F. G. Aceñolaza (Ed.), *Temas de la Biodiversidad del Litoral III, Miscelánea* 17:1-25. INSUGEO, Tucumán.
- Acosta, A. D. Loponte y P. Tchilingurian. 2006. Análisis comparativo sobre la estructura y los procesos de formación de los depósitos arqueológicos en el humedal del río Paraná inferior (Delta del Paraná). *Libro de Resúmenes del Primer Encuentro de discusión arqueológica del Noreste argentino. Arqueología de cazadores recolectores en la Cuenca del Plata*. Santa Fe.
- Almeida M. S. 1983. El arte prehistórico. *Bicentenario de Gualeguaychú. Homenaje de diario El Día al cumplir 200 años de su fundación. 1783 – 18 de octubre – 1983*.
- Almeida M. S. 1992a. *Apuntes de Almeida. Fascículo N° 1*. Publicación del diario El Argentino miércoles 14 de octubre de 1992.
- Almeida M. S. 1992b. *Apuntes de Almeida. Fascículo N° 3*. Publicación del diario El Argentino miércoles 28 de octubre de 1992.
- Almeida M. S. 1996. *Cuadernos de Gualeguaychú N° 94*. Publicación del diario El Argentino, día 1 de septiembre de 1996.
- Ambrosetti, J. B. 1882. Sobre una colección de alfarerías Minuanes recogidas en la provincia de Entre Ríos. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* 14: 242-257.
- Andrefsky, W. 1998. *Lithics. Macroscopic Approaches to Analysis*. University Press, Cambridge.
- Aparicio, F. 1928. Notas para el estudio de la arqueología del Sur de Entre Ríos. *Anales de la Facultad de Ciencias de la Educación* 3: 1-63.
- Arrizurieta M. P., L. Mucciolo y J. Musalli. 2010. Análisis Arqueofaunístico Preliminar del Sitio Cerro Lutz. En: Berón, M., Luna, L., Bonomo, M., Montalvo, C., Aranda, C. y M. Carrera Aizpitarte (Eds.), *Mamül Mapu: pasado y presente desde la arqueología pampeana I*: 261-276. Libros del Espinillo, Ayacucho.
- Aschero, C. 1975. Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Informe al CONICET. Ms.
- Aschero, C. 1983. Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Apéndice A y B. Ergología y Tecnología. UBA. Ms.
- Aschero, C. y S. Hocsmán. 2004. Revisando cuestiones tipológicas en torno a la clasificación de artefactos bifaciales. En: Acosta A., D. Loponte y M. Ramos (Eds.), *Temas de Arqueología, Análisis Lítico*: 7-25. Universidad Nacional de Luján, Luján.
- Badano, V. M. 1940. Piezas enteras de alfarería del litoral existentes en el Museo de Entre Ríos. *Memorias del Museo de Entre Ríos* 14, 23 p.
- Barone, R. 1990. *Anatomía comparada de los mamíferos domésticos*. Editorial Hemisferio Sur, Buenos Aires.
- Bonomo, M. 2004. *Ocupaciones humanas en el litoral marítimo pampeano: un enfoque arqueológico*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP. 614 p. Biblioteca Florentino Ameghino. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata
- Bonomo, M. 2005. Proyecto Investigaciones arqueológicas en el Delta Medio e Inferior del río Paraná. *Libro de Resúmenes del Primer Encuentro de discusión arqueológica del Noreste argentino. Arqueología de cazadores recolectores en la Cuenca del Plata*. Santa Fe.

- Bonomo, M. y A. Blasi. 2011. Base regional de recursos líticos del Delta del Paraná. Estudio petrográfico de artefactos y afloramientos en el sur de Entre Ríos. *Revista Cazadores Recolectores del Cono Sur* 4: 17-41.
- Bonomo, M.; V. Bagaloni; V. Di Prado y E. Apolinaire. 2008. Evaluación de impacto arqueológico: proyecto "Cerro Indios" (Gualedguaychú, provincia de Entre Ríos). MAS.
- Bonomo, M.; G. Politis y J. C. Castro. 2010. Primeros Resultados de las Investigaciones Arqueológicas en el Delta Superior del Paraná y su Contribución al Atlas Arqueológico de la Provincia de Entre Ríos. *Revista Folia Histórica del Nordeste* 18: 33-58.
- Bonomo, M.; Politis, G.; Gianotti, C. 2011. Montículos, jerarquía social y hoticultura en las sociedades indígenas del Delta del río Paraná (Argentina). *Latin American Antiquity* 22(3): 297-333.
- Bonomo, M.; G. Politis; C. Gianotti y M. CACHEDA. 2007. Patrones de Distribución Espacial de Sitios Arqueológicos en el Delta de Paraná de la Provincia de Entre Ríos. *XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. San Salvador, Jujuy. Argentina.
- Bourlot, T. 2008. *Guerreros, máscaras y narices decoradas. Culturas nativas del litoral entrerriano y la Colección arqueológica M. Almeida*. Publicación del Museo Manuel Almeida, Gualedguaychú.
- Cabrera, A. L. 1971. Fitogeografía de la República Argentina. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* 14, 1-1: 1-42.
- Cabrera, A. L. 1976. Regiones fitogeográficas Argentinas. En: M. Parodi y M. Dimitri (Eds.), *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*, 2ª Ed. Tomo II. Fasc. 1. 85 p. A.C.M.E, Buenos Aires.
- Cabrera, A. L. y A. Willink. 1980. *Biogeografía de América Latina*. Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos. Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico, Washington, D. C.
- Caggiano M. A. 1983. Caracterización y antropodinamia prehispánica en el N. E. argentino a propósito de los primeros fechados radiocarbónicos para el Delta del Paraná. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XV (NS): 61-76.
- Caggiano M. A. 1984. Prehistoria del Noreste argentino, sus vinculaciones con la República Oriental del Uruguay y sur de Brasil. *Pesquisas, Antropología* 38: 1-109.
- Castro, J. C. 2011. Arqueología en el Parque Nacional El Palmar: disponibilidad y explotación de materias primas líticas. *Intersecciones en Antropología* 13 (en prensa).
- Cavallotto, J. L.; R. A. Violante y F. Colombo. 2005. Evolución y cambios ambientales de la llanura costera de la cabecera del río de La Plata. *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 60 (2): 353- 367.
- Ceruti, C. 1993. Arqueología. En: Renna, A. (Ed.), *Nueva Enciclopedia de la Provincia de Santa Fe*, IV: 557-580. Ediciones Sudamérica, Santa Fe.
- Cigliano, E. M.; R. Raffino y M. A. Caggiano. 1971. Resultado de las investigaciones arqueológicas efectuadas en la zona de Salto Grande (Pcia. de Entre Ríos). *Revista del Museo de La Plata, Antropología* 43 (7): 79-107.
- Cione, A. L.; A. Rizzo y E. P. Tonni. 1977. Relación cultura indígena-medio ambiente en un sitio de Rincón de Landa, Gualedguaychú, Entre Ríos, Republica Argentina. Nota preliminar. *V Encuentro de Arqueología del Litoral*. Fray Bentos. Uruguay.
- Comisión Central para la celebración del Bicentenario de San José de Gualedguaychú. 1986. *De Gualedguaychú y su Historia. Desde el Siglo XVI hasta*

- mediados del Siglo XVIII*. Gualeguaychú.
- Ericson, J. E. 1984. Towads the análisis on lithic production systems. En: J. Ericsson y B. Purdy (Eds.), *Prehistoric Quarries and Lithic Production*: 1-9. University Press, Cambridge.
- France, D. L. 2009 *Human and Nonhuman Bone Identification*. A COLOR ATLAS. CRC Press, Boca Ratón.
- Frenguelli, J. 1950. *Rasgos generales de la morfología de la Provincia de Buenos Aires*. LEMIT. Serie II, 33, 72 p. La Plata.
- Frenguelli, J. y F. Aparicio. 1923. Los paraderos de la margen derecha del Río Malabrigo (Departamento Reconquista, Santa Fe). *Anales de la Facultad de Ciencias de la Educación* I, 7 p.
- Galván, S. M.; C. Andreotti; O. Sbodio; R. Pastor y H. Gamero. 2001. Osteología del *Ozotocerus bezoarticus* (en soporte digital). Trabajo presentado en el *III Congreso de Anatomía Del Cono Sur, XXXVIII Congreso Argentino de Anatomía y XXII Congreso Chileno de Anatomía*. Buenos Aires.
- Gaspary, F. 1950. Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas en un Cerrito de la Isla Los Marinos (Pcia. de Entre Ríos). *Publicación del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore* 23: 3-66.
- Gentili, C. y H. Rimoldi. 1979. Mesopotamia. *II Simposio de Geología Regional Argentina*. Academia Nacional de Ciencias de Córdoba I: 185-223.
- Giménez E. M.; M. Ayarragaray y A. S. Manzano. 2008. Diversidad y distribución de los reptiles de la Provincia de Entre Ríos, Argentina. En: F. G. Aceñolaza (Ed.), *Temas de la Biodiversidad del Litoral III, Miscelánea* 17: 91-107. INSUGEO, Tucumán.
- González, A. R. 1947. *Investigaciones arqueológicas en las nacientes del Paraná Pavón*. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Grayson, D. 1984. *Quantitative Zooarchaeology*. Academic Press, New York.
- Gregori, M. A. 1968. Observaciones arqueológicas en la cuenca entrerriana del río Uruguay. *Revista Ser* 7: 85-117.
- Greslebin, H. R. 1931. Las estructuras de los túmulos indígenas prehispanicos del departamento de Gualeguaychú (Prov. de E. Ríos). *Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología* 5: 5-51.
- INTA. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. 2002. Carta de Suelos de la Republica Argentina. Departamento Colón. Plan Mapa de Suelos. Ediciones INTA. Estación Experimental Agropecuaria Paraná. *Serie de Relevamientos de Recursos Naturales* 21.
- Iriondo, M. H. 1980. Esquema evolutivo del Delta del Paraná durante el Holoceno. *Resúmenes del Simposio sobre problemas geológicos del litoral bonaerense*: 73-88. Mar del Plata.
- Iriondo, M. H. 1991. El Holoceno en el litoral. *Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino* (NS) 3(1): 1- 40.
- Iriondo, M. H. 2004. The littoral complex at the Paraná mouth. *Quaternary International* 114: 143-154.
- Iriondo, M. H. y L. Altamirano. 1988. Delta del Paraná. *Guía de campo N° 1. Simposio Internacional sobre el Holoceno de América del Sur, INQUACADINQUA*; 13 p. Paraná.
- Iriondo, M. H. y D. M. Kröhling. 2009. *Cambios ambientales en la cuenca del río Uruguay. Desde dos millones de años hasta el Presente*. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.
- Lafón, C. R. 1971. Introducción a la arqueología del nordeste argentino. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* V (2): 119-152.
- Lafón, C. R. 1972. El replanteo para la arqueología del nordeste argentino. *Antiquitas* 14: 1-16.

- Lista, R. 1878. Los cementerios y paraderos Minuanes de la provincia de Entre Ríos. *Revista de Antropología*, Tomo I. En *Obras de Ramón Lista, Tomo I (1877-1886)*. 1998, pp 35-38. Buenos Aires.
- Loponte, D. M. 2004. *Atlas Osteológico de Blastocerus dichotomus (Ciervo de los pantanos)*. Los Argonautas, Buenos Aires.
- Lyman, R. L. 1994. *Vertebrate Taphonomy*. Cambridge Manuals in Archaeology. University Press, Cambridge.
- Mengoni Goñalons G. 1986 El estudio de huellas en arqueofaunas. Una vía para reconstruir situaciones interactivas en contextos arqueológicos: Aspectos teórico-metodológicos y técnicas de análisis. En: A. Haber y N. Ratto (Eds), *De procesos, contextos y otros huesos*: 17-28. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Mengoni Goñalons G. 1988. Análisis de los Materiales Faunísticos de los Sitios Arqueológicos. *XAMA* 1: 71-120.
- Mengoni Goñalons G. 1999 *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- Mollerach, M. I. y I. L. Ferro. 2008. Comentarios sobre algunas especies de mamíferos del Litoral Argentino. En: F. G. Aceñolaza (Ed.), *Temas de la Biodiversidad del Litoral III, Miscelánea* 17(2): 467-488. INSUGEO, Tucumán.
- Nóbile, J. 2002. Asentamiento y Subsistencia en la llanura aluvial del río Paraná (Sector Bajo Paraná): Aproximaciones a un modelo regional. En *Arqueología Uruguaya hacia el fin del milenio* 1: 187-193. Gráficos del Sur, Montevideo.
- Orton, C., P. Tyers y A. Vince. 1997. *La cerámica en arqueología* Crítica, Barcelona.
- Ottalagano, F. V. 2010. Decoración experimental de cerámica aplicada al estudio de las técnicas incisas del área del Paraná. *Intersecciones en Antropología* 11: 237-247.
- Ottalagano, F. V. y J. C. Castro. 2011. La elaboración de lo decorativo: un acercamiento comparativo hacia los gestos técnicos implicados en la alfarería incisa de los ríos Paraná y Uruguay. *Libro de resúmenes del VI Congreso de Arqueología de la Región Pampeana*. La Plata, Buenos Aires.
- Outes, F. 1912. Cráneos indígenas del departamento de Gualeguaychú (Prov. de Entre Ríos). *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 73: 5-37.
- Pérez Jimeno, L. 2007. *Investigaciones arqueológicas en el sector septentrional de la llanura aluvial del Paraná – margen santafesina-: La variabilidad del registro arqueológico*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP. 438 p. Biblioteca Florentino Ameghino. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata
- Pérez Jimeno, L. y N. Buc. 2010. Tecnología ósea en la cuenca del Paraná. Integrando los conjuntos arqueológicos del tramo medio e inferior. En: Berón, M., Luna, L., Bonomo, M., Montalvo, C., Aranda, C. y M. Carrera Aizpitarte (Eds.), *Mamiñ Mapu: pasado y presente desde la arqueología pampeana II*: 115-127. Libros del Espinillo, Aya-cucho.
- Politis, G.; G. Martínez y M. Bonomo. 2001. Alfarería temprana en sitios de Cazadores-Recolectores de la Región Pampeana (Argentina). *Latin American Antiquity* 12(2): 167-181.
- Politis, G. y P. Barros. 2006. La región pampeana como unidad espacial de análisis en la arqueología contemporánea. *Folia Histórica del Nordeste* 16: 51-73.
- Politis, G.; M. Bonomo; C. Castiñeira y A. Blasi. 2011. Archaeology of the Upper Delta of the Parana River (Argentina): Mound Construction and

- Anthropic Landscapes in the Los Tres Cerros Locality, *Quaternary International*, doi: 10.1016.
- Primera Convención Nacional de Antropología. 1966. Facultad de Filosofía y Humanidades. Instituto de Antropología. Universidad Nacional de Córdoba.
- Rice, P. 1987. *Pottery Analysis*. A sourcebook. University of Chicago Press. Chicago.
- Ringuelet, R. A. 1961. Rasgos fundamentales de la zoogeografía de la Argentina. *Physis* 22(63): 151-170.
- Rodríguez, J. A. 2001-2002. Poblamiento prehistórico de la Mesopotamia Argentina. *Folia Histórica del Nordeste* 15: 129-146.
- Rodríguez, J. A. 2006. El poblamiento y el proceso de la secuencia cultural prehistórica de la Cuenca del Plata. *Folia Histórica del Nordeste* 16: 139-159.
- Rodríguez, J. A. y C. N. Ceruti. 1999. Las tierras bajas del nordeste y el litoral mesopotámico. En: *Nueva Historia de la Nación Argentina* I: 109-133. Academia Nacional de la Historia. Planeta, Buenos Aires.
- Rye, O. S. 1981. *Pottery Technology-Principles and Reconstruction*. Australian National University. Taraxacum, Washington.
- Salemme, M.; L. Miotti y E. Tonni. 1988. La determinación sistemática de los mamíferos en el análisis faunístico. En: N. Ratto y A. Haber (Eds.), *De procesos, contextos y otros huesos*: 65-73. Instituto de Ciencias Antropológicas Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Scheinsohn, V. 1997. *La explotación de materias primas óseas en la Isla Grande de Tierra del Fuego*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Serrano, A. 1931. Arqueología del Litoral. *Memorias del Museo de Paraná* 4: 1-24.
- Serrano, A. 1932. Exploraciones arqueológicas en el río Uruguay Medio. *Memorias del Museo de Paraná* 2, 89 p.
- Serrano, A. 1933. Observaciones sobre la alfarería de los medanos de Colón. *Memorias del Museo de Paraná* 6, 11 p.
- Serrano, A. 1950. *Los primitivos habitantes de Entre Ríos*. Biblioteca Entrerriana "General Perón", Ministerio de Educación, Provincia de Entre Ríos, Paraná.
- Serrano, A. 1972. *Líneas fundamentales de la arqueología del litoral (una tentativa de periodización)*. Instituto de Antropología. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Soriano, A.; R.J.C. León; O.E. Sala; R.S. Lavado; V.A. Deregibus; M.A. Cahuépe; O.A. Scaglia; C.A. Velázquez y J.H. Lemcoff. 1992. Río de La Plata grassland. En: Coupland RT (ed.) *Natural grassland: introduction and western hemisphere*. Ecosystems of the World. 8a: 367-407. Elsevier, New York.
- Torres, L. M. 1903. Los cementerios indígenas del sur de Entre Ríos y su relación con los del Uruguay, túmulos de Campana (Buenos Aires) y Santos (Brasil). *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires* 9: 57-75.
- Torres, L. M. 1913. *Los primitivos habitantes delta del Paraná*. Tomo IV. Biblioteca Centenaria Universidad de La Plata. Buenos Aires.
- Zeballos, E. y P. Pico. 1878. Informe sobre el Túmulo Prehistórico de Campana. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 6: 244-260.

Notas

¹ Además de los 7 sondeos realizados por el autor, se toman en consideración otros 4 (sondeo 77, 78, 79 y 80) que fueron realizados durante un estudio de impacto ambiental llevado a cabo en el predio donde se encuentra la Localidad arqueológica Cerros de Boari (ver Bonomo *et al.* 2008). Los materiales de estos últimos 4 sondeos se integran al análisis del conjunto arqueológico general.

² Los 4 tiestos restantes que no han podido ser analizados en este trabajo, son mencionados en informes internos de la APN pero aún no fueron encontrados y se desconoce su ubicación actual.